

UN VIAJE DE CORDOBA A COMPOSTELA EN 1612

PEDRO GAN GIMENEZ

RESUMEN

Algunas veces se encuentra en los Archivos el material documental más inesperado por no tener una relación directa con los fondos que lo caracterizan. Tal es el caso presente. En el Archivo de la Catedral de Granada existe un relato anónimo de un rápido viaje a Santiago de Compostela en enero/marzo de 1612. Se ha podido fijar la fecha e incluso aventurar una hipótesis sobre su autor. Que sería el canónigo de Córdoba Bernardo José de Aldrete (1560-1641). A pesar de la concisión del relato, es interesante acompañarle en esta ruta sur-norte hasta Compostela y regreso por la descripción de los lugares que recorre, las dificultades de los caminos del siglo XVII y el encuentro con diversos personajes. La transcripción del texto se acompaña con una nota para cada una de las jornadas y con un mapa reducido del itinerario.

SUMMARY

Unexpectedly relevant documentary materials can sometimes be found in the Archives which does not have a direct connection with its characteristic documentary funds. In the *Archivo (del Cabildo) de la Catedral de Granada* there is a anonymous report of a rapid journey from Cordoba to Santiago and back in january/march 1612. It was possible to fix the aforementioned date and also to venture a hypothesis about the author: the canon of Cordoba and distinguished philologist Bernardo José de Aldrete (1560-1641). Notwithstanding the brevity of the narration it is interesting to travel byt this route south-north to Compostela and back because of the description of towns visited, the hardship of the roads in the 17th century and his encounters with different personalities. The transcription of the text is accompanied by a note for each journey and a schematic map of the route.

La investigación en Archivos proporciona a veces pequeñas sorpresas, como lo es el hallazgo de documentos o pequeñas fuentes históricas que no figuran en los Catálogos o Inventarios, bien por su corto volumen o porque los beneméritos autores de estas guías no consideraron estos folios dignos de interés. Lo que resulta aventurado, pues tanto el tipo de investigador como la clase de su trabajo son variadísimos e imprevisibles.

En algún artículo nuestro reciente ya hicimos alusión a estos encuentros fortuitos y ahora, aunque en menor grado, vuelve a repetirse¹. En el

1. GAN, P.: *Los primeros Capitulares de la Santa Iglesia de Granada* (En *Códice*, n.º 5. Jaén, 1990).

Archivo de la Catedral de Granada se conservan diversos libros que el *Inventario* (1965) clasifica en varios grupos. Uno de ellos es el de *Libros de asuntos varios* y el núm. 58 de éstos se reseña como *Libro curioso*, sin más desglose que la escueta indicación de *Colección de cartas y manuscritos*. Es así efectivamente y proporciona material para más de un artículo, por lo que volveremos a él en otra ocasión. No está muy bien conservado.

Ahora vamos a ocuparnos de los folios 357-364, con un relato anónimo, de buena letra y titulado *Diario del Viage de Sanctiago*. Por su brevedad no podemos encontrar en él información muy detallada y si el autor fue anotando día a día, lo que parece probable, los incidentes de sus jomadas, estos folios tienen que ser la puesta en limpio de aquellos apuntes. De la pluma de su autor o copia remitida desde Córdoba a algún Prebendado granadino.

Pasando ahora a dos puntos fundamentales, como fecha y autor, no encontramos mayor dificultad en el primero. No sólo se señalan los días del mes sino los de la semana. El año era bisiesto, el Miércoles de Ceniza cayó en 7 de marzo. Cuando, a la vuelta, visita en Madrid a varios eruditos amigos, éstos sólo podían vivir simultáneamente en 1612. Fecha que se confirma por las referencias a otros personajes a lo largo del texto, como el obispo de Zamora y el arzobispo de Toledo.

No es tan fácil el punto de la autoría. Nos hubiera gustado poder atribuirlo a Pablo de Céspedes, del que hay documentación en el mismo libro. Pero había muerto en 1608. Puestos a encontrar pistas, la principal era la del punto de partida y regreso, Córdoba, y que se trata de un clérigo que no descuida su misa diaria a pesar de las dificultades del viaje. Debía ser algo más que simple presbítero, tanto por el encargo que se le hace y que origina el viaje, como por las personas que le reciben en los diferentes lugares del recorrido y las cortesías que se le dispensan, por ejemplo, en Compostela. Es un hombre erudito, que visita a un *Cura gran letrado* en Zorita. Que gasta un día en las librerías salmantinas y no olvida las de Medina del Campo. Filólogo, que no está de acuerdo con que el apellido *Aldrete*, grabado en el sepulcro de Tordesillas —*que ni aún pensamiento de verlo no avía tenido*— signifique en árabe *sabio y entendido*, si es que procede de aquella lengua. Que en Villafranca del Bierzo nos deja otra nota sobre el lenguaje. Que en Orense, al hacer una cita, aunque de obra poco recomendable en cuanto a su veracidad, destaca que existió un *Centurio Malacitanus*.

En resumen que nos atrevemos a conceder la autoría del *Diario* al conocido Prebendado cordobés Bernardo (José) de Aldrete (1560-1641), nacido en Málaga, autor de *Del origen y principio de la lengua castellana* (Roma, 1606). De él se ocupó Ramírez de Arellano y últimamente J. Martínez

Ruiz, J. Mondéjar y L. Nieto². Tenemos su epistolario con el Arzobispo granadino don Pedro (Vaca) de Castro —ambos entusiastas de las reliquias y libros sacromontanos— a quien dedica su otra obra *Varias antigüedades de España* (Amberes, 1614)³. Incluso nos figuramos encontrar cierto parentesco entre los trazos del *Diario* y la rúbrica de *Aldrete* que incluye en su biografía Ramírez de Arellano. Algunos detalles de su paso por Erija y Marchena podrían coadyuvar a esta atribución, como veremos en su lugar. No nos dice el viajero qué edad tenía en aquel año de 1612, pero los 52 de Aldrete no serían muchos para este viaje y, en cambio, explicarían algunos de los achaques que padeció en Trujillo, Zamora y Villacastín. Su falta en los epistolarios y documentación de estos primeros meses de 1612, serían otra prueba de su ausencia del Cabildo cordobés⁴.

Dentro de la parquedad del relato del viaje, éste tiene interés por varios aspectos. En primer lugar por el itinerario y la rapidez con que cubre la ida y vuelta: menos de dos meses y en pleno invierno. No nos sirven de mucho los itinerarios anteriores al viaje, como los de Villuga, Meneses o Medina⁵. Ni tampoco los posteriores, como el de Laborde o un trabajo muy reciente, pero sólo para Andalucía occidental en el siglo XVIII⁶. Aprovecharemos en lo posible los relatos de los viajeros⁷. Desde luego caminaba con

2. RAMIREZ DE ARELLANO, R.: *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la Provincia y Diócesis de Córdoba*, t. II. Madrid, 1922.

MARTINEZ RUIZ, J.: *Cartas inéditas de Bernardo I de Aldrete* (En *BRAE*, n.º 50, 1970).

MONDEJAR, J *Nuevos datos y documentos para la biografía de Bernardo de Aldrete* (En *Miscelánea... Marín Ocete*, t. II. Granada, 1974).

NIETO, L. (ed.): *Del origen...*, 2 t, Madrid, 1975.

3. Para su intervención en el asunto de las reliquias, v. el resumen que hace MONDEJAR, op. cit., 780, n. 17.

4. En el Libro de repartos del Cabildo cordobés aparece como presente en 21 enero y 28 marzo 1612, lo que permitiría este rápido viaje.

5. VILLUGA, P. J. de: *Repertorio de todos los caminos de España*. Medina, 1546 (fac. de N. York. 1902 y Madrid, 1951).

MENESES, Alonso de: *Repertorio*. Alcalá, 1576 y Madrid, 1946.

MEDINA, Pedro de: *Libro de Grandezas y cosas memorables de España*. Sevilla, 1548 (citas por la ed. de González Palencia. Madrid, 1944).

6. LABORDE, A.: *Itinerario descriptivo de España*, 2 t. 1816 (hemos empleado la ed. de Valencia, 1826).

JURADO SANCHEZ, J.: *Caminos y pueblos de Andalucía*. Sevilla, 1989.

7. GARCIA MERCAD AL, J.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, 2 t., Madrid, 1952 y 1959. Cita (p. 18) un viaje de un religioso en 1612 pero por otro cuadrante de España.

FARINELLI, A.: *Viajes por España y Portugal*. Madrid, 1930.

FOULCHE-DELBOSC, R.: *Bibliographie des voyages en Espagne et Portugal* (en *RHi*, 1896).

MENENDEZ PIDAL, G.: *Los caminos en la Historia de España*. Madrid, 1951.

VAZQUEZ DE PRADA, V.: *H.^a Económica y Social de España*, t. III, 480 ss. Madrid, 1978.

mucha prisa, pues en menos de un mes se plantó en Compostela y, si observamos un mapa actual, su itinerario de ida es el que transcurre más en línea recta hacia el Norte y por comarcas entonces e incluso hoy poco pobladas y sin caminos. Con pocas ciudades importantes. Las jornadas tenían una media de unos 50 km. En el regreso, que también es acelerado, sigue caminos más usuales⁸.

¿Qué sistema de transporte empleaba? Lleva sus muías, haciendo referencia en dos ocasiones —15 febrero y 2 marzo— al *mozo* que las guía. Iba acompañado de otras personas, pero no explicita el plural que siempre emplea. Sólo en el último día del viaje habla de *los que fueron conmigo*, así como antes de llegar a Madrid envía por delante *dos criados*. No hubo incidentes en el camino, de los que tan frecuentemente nos informan otros viajeros, salvo los del propio terreno y la rareza de encontrar buenas posadas y mantenimientos. Lo que da ocasión para mostrar su donaire, como en Villafranca del Bierzo y, caso contrario, en Puebla de Sanabria. Desde luego, un particular no podía disponer del acompañamiento y recursos de altos señores o príncipes que, por otra parte, caminaban con menor urgencia y por rutas más frecuentadas.

Si queremos cifrar en kms. actuales o en las leguas de entonces el camino recorrido tropezamos con grandes dificultades. No obstante lo hemos intentado al apostillar cada una de las jornadas, obteniendo así 1.040 kms. de ida y 898 de vuelta. Lo que no está muy lejos de las distancias mínimas actuales: 926 para Córdoba-Santiago y 942 para Santiago-Madrid-Córdoba. Hubiera sido bueno que nuestro viajero indicara siempre, como lo hace frecuentemente, las leguas recorridas cada día. Aunque también en este caso surgiría la dificultad de estimar la longitud de esta antigua medida, de la que frecuentemente se olvida que no son los 5-6 kms., que estimamos vulgarmente, sino una medida de tiempo/longitud. El viejo *Tesoro de la lengua castellana o española* (Madrid, 1611) la cifra en 3 millas ó 30 estadios⁹. Pedro de Medina dice, como previo a su *Itinerario: Y es a saber que este nombre "legua" es una cierta distancia de camino. El cual nombre más comúnmente usan Españoles y Franceses que otra nación alguna... que cada milla*

8. V. el adjunto mapa, reducido al tamaño de esta revista, señalando sólo los puntos más importantes del viaje. ZAPATA, L.: *Varia historia miscelánea*, 2 t., ed. I. Montiel. Madrid, 1949, cita (c. 217) la celeridad del correo que trajo a Valladolid la noticia del triunfo de Mühlberg en diez días y a una media de 40 leguas.

9. También como el camino recorrido en una hora a paso normal. El *Diccionario de la RAE* la define como medida itineraria de 20 mil pies ó 5.752 m. No olvidemos tampoco que la milla del camino de posta se estimaba en 4 km. Para Covarrubias empleamos la ed. de Martín de Riquer (Barcelona, 1943, 1987 y 1989², que incluye las adiciones de la segunda ed. de 1673-1674.

*son mil pasos... Dánse a cada legua, según lo que está escrito, a lo más común cuatro mil pasos, y a cada paso cinco pies comunes. Mas esto leguas que aquí en esta cuenta se ponen en todas partes no son iguales; que unas son mayores y otras menores, y aún en un mismo camino se halla la misma diferencia de haber unas leguas de más camino que otras*¹⁰.

Tenemos pues dos variables: tiempo y espacio y en cuanto al tiempo, debemos preguntarnos qué elementos, cuando no instrumentos, tenían los viajeros de la época para medirlo. Desde luego hacía ya un siglo que Peter Henlein fabricara sus *huevos de Nuremberg*, o sea relojes de bolsillo. Y también existían pequeños relojes de sol portátiles que se empleaban sin demasiados conocimientos astronómicos. ¿Se guiaban por las campanas de los pueblos por donde pasaron, con sus toques del *Angelus* u otros? Observemos que cuando sale de o entra en una población importante sí indica la hora con precisión. De Córdoba parte *antes de las siete*, de Trujillo *a las diez*, a la misma hora de Puebla de Sanabria, *a las doze de mediodía* de Villafranca del Bierzo. Llega a Marchena *a poco más que las tres*, a Carmona *a las diez*, a Guadalupe *a las tres*, a Trujillo *poco más que mediodía*, a Sarriá *a cosa de las onze*, a Tordesillas *poco antes de las diez*, a Madrid *antes de las cuatro*, a Córdoba *a las nueve de la mañana*, aunque en este caso la redacción sea algo confusa y quizá más lógico entenderlo como hora de salida para el último trayecto Adamuz-Córdoba.

En cuanto a la longitud de las leguas, el problema es doble. No tenían la misma en todas las regiones de España y debemos suponer que Aldrete se informaría, antes de partir de cada lugar, sobre cuantas tenía por delante. Aunque luego no señala esta variedad, salvo en un caso: al atravesar penosamente los puertos de montaña en su camino a Compostela, advierte que *las leguas de Galizia son maiores que las que lo son más del Andaluza*. Sin embargo otras veces nos recuerda que sus leguas son las horas de camino y por tanto variables según las dificultades de la topografía. Escribe: *desde Constantina a Azuaga ponen siete leguas que son más que nueve*. Y desde allí a Zalamea de la Serena lo despoblado del terreno hace que las leguas sean *muy grandes*. Camino de Guadalupe y por terreno montañoso *no tienen fin tres leguas*. Al entrar en Tierra de Campos la encuentra llanísima, por comparación con lo dejado atrás, *i leguas muy largas*. Entre La Bañeza y Benavente *seis leguas grandes* y 5 de la misma clase de Villalpando a la Mota, de donde al salir advierte: *aviendo andado tres grandes leguas, otros ponen dos*. Entre Villacastin y Madrid hay *cinco leguas que son pequeñas*.

El viajero encuentra, visita y se entretiene con diversas personas, unas conocidas y amigas, otras a quienes busca su curiosidad. Ya hemos dicho

10. MEDINA, *op. cit.*, 238.

que algunas nos han servido para fechar a quo y ad quem este viaje en 1612. Hubiéramos querido identificarlos a todos, pero no siempre ha sido posible. A veces es sólo un apellido o nombre de pila el que se nos proporciona, como el Solís de Carmona o el don Gabriel de Toledo. O ni siquiera eso, sino mi señora Soror Maria, monja en Villafranca; o nuestras Hermanas en Madrid; un Cura gran letrado en Logrosán; en Salamanca, el Provisor de Córdoba, que es colegial del Arzobispo; en Zamora, es el Corregidor, que lo fue de Málaga; en Madrid visita, entre algunas personas muy doctas, a un caballero portugués gran Matemático. Si Aldrete escribe bien y no se olvidó de poner la coma, que nosotros sí añadimos, sería el doctor Valenzuela.

Sus comentarios sobre los lugares que va atravesando son del mayor interés, aunque la concisión del texto no nos revele muchas cosas nuevas y que podemos encontrar en una buena guía turística actual. Pero él contempló muchas cosas que ya no existen o están profundamente cambiadas. ¿Dónde acudiremos pues para comprobarlo? Como obra general y que está redactada antes de las grandes transformaciones de los últimos 150 años, si bien después de los destrozos de la Guerra de la Independencia y de la Desamortización, aparte de los dos siglos y medio que la separan de 1612, invitamos al lector a que acuda al Diccionario de Madoz —ahora reeditado en absurdos trozos autonómicos y aún provinciales— y sin duda quedará sorprendido al confrontar ambos textos, como nos ha ocurrido a nosotros. En tiempos de Madoz quedaba todavía mucho, aunque a veces sólo en ruinas, de lo contemplado por el autor del Diario¹¹.

También hemos acudido a los viajeros más próximos a la fecha de 1612. Pero Sobieski (1611) muy breve, siguió otras rutas. Algo hemos sacado de Bertaut (1659) y, sobre todo, de Jouvin (1672). Del siglo anterior, Cock (1592) y el corógrafo Barreiros (1559). Cuando menos nos sirven para comprender mejor el modo de viajar en los siglos XVI-XVII. Algunos trabajos más recientes sobre el tema son también aprovechables¹².

Es un texto en el que apenas hemos tenido ni querido hacer rectificaciones de ortografía y puntuación, salvo para suprimir alguna repetición o suplir faltas. Su estilo es el de un buen escritor; el de un filólogo si se acepta la hipótesis de la autoría de Aldrete. La duda nos entró cuando llegamos a la tarea de acompañarlo con notas geográficas, históricas y biográficas. ¿Deberían señalarse en el texto y remitir al pie de página como es usual? Nos ha parecido que no. Que no debíamos acribillar el relato y que para

11. Por ejemplo para Carmona, Medina del Campo, etc.

12. Como el de SANCHEZ DIANA, J. M.: *Viajes, viajeros y albergues en la España de los Austrias* (en *Chronica Nova*, n.º 7 y 8. Granada, 1972 y 1973).

GARCIA DE LA TORRE, M.: "Las ventas en la España del Antiguo Régimen". (En *Hispania*, 1979).

muchos lectores no serían muy necesarias cuando se tratase de una localidad o región bien conocida por ellos. Por tanto hemos preferido colocar nuestras observaciones precediendo al *Diario* y acompañándolo día por día. Cada uno de los cuales va encabezado, como un índice de topónimos, por los lugares recorridos. Los personajes son tan pocos que no precisan otro índice. Al final de cada jornada tratamos de hacer un cálculo del kilometraje, con las reservas que hemos señalado.

En. 26. Córdoba-Guadalcazar-Ecija

El Marquesado de Guadalcazar se creó en 1609 para don Diego Fernández de Córdoba, Virrey del Perú y México. Este construyó el palacio, hoy en ruinas, como también lo está el convento. La ruta que inicia nuestro viajero en Córdoba no es la que luego le llevará en línea recta a Compostela. Ha de ir antes a Marchena por el motivo que se indicará. Según P. de Medina (cap. 49), quien nos habla del Genil y sus molinos en Ecija, ésta dista de Córdoba 8 leguas¹³. Por la actual carretera N-IV, que no pasa por Guadalcazar, serian: 54 km.

27. Ecija-Marchena

De Ecija nos habla Jouvin, 820. Tanto aquí como en Marchena no deja de visitar los conventos de Jesuitas. Recordemos que su hermano había entrado en la Compañía en 1600 y en 1614 será precisamente Rector del Colegio de Marchena (cfr. Ramírez de Arellano). El Duque de Arcos (III según López de Haro, 203; IV según el DHEsp.) era don Rodrigo Ponce de León¹⁴ También señor de Marchena. Su primera mujer fue doña Teresa de Zúñiga, hija del Duque de Béjar (*Id.*, 195). La *información*, que era el objeto de su viaje a Trujillo, Santiago y Sarriá, era sin duda un encargo del Duque. Para un itinerario Ecija-Carmona en el siglo XVIII cfr. Jurado, 127. Por la actual carretera N-333 serian: 39 km.

30. Marchena-Carmona

Jornada corta. ¿Quién es *nuestro hermano*? Quizá José. Por estos años los Jesuitas estaban edificando la iglesia del Salvador¹⁵. Por la actual carretera C-339 serian: 27 km.

13. COVARRUBIAS señala la calzada romana Córdoba-Ecija y se refiere también a ambas ciudades, así como a Guadalcazar y el Genil. ZAPATA, c. 188, atribuye a Felipe II las azudas de Ecija.

14. LOPEZ DE HARO, Alonso: *Nobiliario*. Madrid, 1622.

15. Referencias a Carmona, en ALDERETE, *Orígenes*, III, 3 y COVARRUBIAS. Para la familia de Aldrete, cfr. MONDEJAR, *op. cit.*, 783, 790.

31. Carmona-Guadajoz-Alcolea-Constantina

Para Carmona, v. Jouvin, 819. Guadajoz, al que destaca como un lugar del Duque de Arcos, es hoy un despoblado y estación del F. C. Córdoba-Sevilla, término de Villanueva del Río¹⁶. Recordemos que en aquella época no había puente alguno entre Córdoba y Sevilla. El viajero comienza ya su ruta directa hacia el Norte. No hay caminos entre estas localidades y en línea recta serían unos: 51 km.

Feb. 1. Constantina-San Nicolás-Alanis-Azuaga

San Nicolás del Puerto es la patria de San Diego de Alcalá (1400-63), canonizado en 1588. Azuaga era cabeza de Encomienda, con iglesia de 1528 y castillo hoy en ruinas¹⁷. Las 7 leguas, que al viajero le parecieron 9 (*cf.*: Jurado, 108-109, quien señala 9). En línea recta son: 49 km.

2. Azuaga-Zalamea de la Serena

Se refiere al *Cristo de la quinta angustia* en la iglesia parroquial. Las 7 leguas que señala serían en línea recta: 44 km.

3. Zalamea-Quintana de la Serena-Campanario-Orellana la Vieja-Acedera

Orellana está sobre el Guadiana¹⁸. En cuanto al Suja, es el Zújar que confluye con el Guadiana en Villanueva de la Serena. Madoz señala la distinta fonética (Sújar, Zújar) en las provincias de Badajoz y Córdoba. El castillo podría ser el palacio del Marqués de Belgida. Camino de unos 49 km.

4. Acedera-Venta de los Palacios-Guadalupe

El río Gargáligas es afluente del Guadiana. Jouvin, 795-796 y Barreiros, 966-974, se ocupan con detalle de Guadalupe. La reina Margarita había muerto en Octubre de 1611 y se trataba pues quizá de cumplir una última voluntad. Vemos como ahora el viajero tuerce un poco su camino para acudir al santuario mariano, pero lo rectificará en la siguiente jornada¹⁹. En línea recta serían unos: 46 km.

16. COVARRUBIAS incluye el río Guadajoz.

17. Constantina en *idem*.

18. El Guadiana en *idem*.

19. Guadalupe en *idem*.

5. Guadalupe-Cañamero-Logrosan-Zorita

El río puede ser el Guadalupejo y el Ruecas. Madox señala lo agreste del camino y Barreiros, 966, coincide en las dos leguas y que hay 8 desde Logrosán a Trujillo ²⁰. ¿Quién sería este ilustrado clérigo, aislado en esta tierra extremeña y ansioso por recibir visitas y más si eran de eruditos? Resulta curioso que, años más tarde, Jouvin, 796, se tope con otro de esta clase y por estas tierras, que no hay que olvidar son las del Brócense y de Zapata. Por la actual C-401 serían unos: 53 km.

6. Zorita-Puerto de Santa Cruz-Trujillo

El señor del Puerto estaba sin duda emparentado con dos personajes del siglo XVI: el licenciado (Francisco de) Vargas, Tesorero de los Reyes Católicos y de su Consejo Real. Y con su hijo el Obispo de Plasencia, Gutierre de Carvajal. Este y sus padres están enterrados en la magnífica *Capilla del Obispo* del viejo Madrid. Apurando más: se trataría (López de Haro, 596v) del caballero de Alcántara y de la boca del Rey don Felipe II²¹. Fue también Capitán de Caballos en Cataluña. Por alguna vereda iría al Puerto y luego por la actual N-V recorrería unos: 30 km.

7-8. Trujillo

Ocupado en hacer su *Información*. Cfr. Jouvin, 795 ²².

9. Trujillo-Torrejón el Rubio

Cfr. Jouvin, 795. Pasaría por el actual Parque Natural del Monfragüe. Y por la actual C-524 haría unos: 41 km.

10. Torrejón-Corchuela-Plasencia-Villar de Plasencia

Corchuela es un despoblado de Torrejón. De Plasencia al Villar hay 3 leguas según Laborde y de Plasencia a Salamanca 19 1/2 ²³. Por la misma C-524 hay 40 km. En total serían unos: 60 km.

20. Cfr. JOUVIN, 795.

21. MELGAR, Conde de: *Estudio histórico*, I, 444. Madrid, 1965.

22. Trujillo en COVARRUBIAS. Cfr. LABORDE, 425.

23. Cfr. JOUVIN, 794, 795 para Torrejón y 793-794 para Plasencia, que también figura en COVARRUBIAS. Pedro de MEDINA señala 23 leguas de Plasencia a Salamanca.

11. Villar-Aldeanueva del Camino-Baños de Montemayor-Cuerpo de Hombre-La Calzada de Béjar-Valdefuentes-Endrinal

Laborde pone 3 leguas hasta Villar y otras tres a Baños y dos a La Calzada. Menciona Covarrubias las columnas que señalaban la *Ruta de la Plata*. Jouvin, 793 pasó por Valdefuentes y Endrinal²⁴. Larga jomada y mal descanso nocturno. Si bien hasta los Baños seguiría la N-630, luego caminaría por veredas. La Abadía está entre Aldeanueva y Granadilla. El río Cuerpo del Hombres es el de Béjar. En línea recta son: 55 km.

12. Endrinal-Calzadilla-Salamanca

Jouvin, 793, pasó también por Sietecarreras. Caminando en paralelo a la N-630, serían unos: 40 km.

13-14. Salamanca

Cfr. Jouvin, 793. El obispo era don Luis Fernández de Córdoba (1603-1614), luego de Málaga. Alderete tiene ahora ocasión de satisfacer su pasión libresca visitando bibliotecas y librerías. No hemos podido fijar a este Provisor de Córdoba, que está allí como Colegial en el del Arzobispo Fonseca, o sea de Santiago Apóstol²⁵. Por estos años fueron Provisores con el Obispo Mardones los siguientes: F. de Alava (1604), F. de Melgosa (1607) y P. Fernández Mansilla (1609)²⁶.

15. Salamanca-El Cubo de Tierra del Vino-Zamora

Cfr. Jouvin, 792²⁷. Por la misma N-630 y por terreno llano serían: 61 km.

16. Zamora

Es la iglesia arciprestal de S. Pedro y S. Ildefonso. El Obispo de Zamora es (1610-1615) un hermano, *de su Excelencia* —o sea el Duque de Arcos— Fray Pedro Ponce de León, dominico, quien era efectivamente enfermizo y había de renunciar la sede. El Arzobispo de Santiago era (1603-1614) Maximiliano de Austria, nieto del

24. Endrinal en COVARRUBIAS.

25. No lo encontramos en REZABAL, José de: *Biblioteca de los escritores... Colegios Mayores*. Madrid, 1805.

26. GOMEZ BRAVO, Juan: *Catálogo de los Obispos de Córdoba*, 573, 577, 579. Córdoba, 1778. Salamanca en COVARRUBIAS.

27. El Duero en *idem*.

Emperador. Había sido Abad de Alcalá (1583), Obispo de Cádiz y Segovia ²⁸. Para el puerto de Piedrafita del Cebrero que habrán de franquear nuestros viajeros en su regreso, *cfr.*: 3 Marzo.

17. Zamora-Carbajales de Alba-Vega la Trave-Valer

La ruta sería paralela al río Aliste, afluente del Esla y al actual F. C. Zamora-Puebla de Sanabria ²⁹. Aproximadamente: 48 km.

18. Valer-Mair-Robledo-Puebla de Sanabria

El río de la Puebla es el Tera. Lacónica pero graciosa descripción del infernal mesón³⁰. Para la aduana Castilla/Galicia, *cfr.* Sánchez Diana. Siguiendo igual ruta, podrían ser: 47 km.

19. Puebla de Sanabria-Requejo-Lubian-Villavieja-Pereiro

Camino tradicional para carretera —hoy la N-525 y F.C— con los dos conocidos y difíciles Puertos, nombrando al primero y mencionando sólo al segundo, la Portilla de la Canda, *La guía* son las estacas clavadas para señalar el camino cuando lo cubre la nieve. Las 7-9 leguas de que habla serían pues unos: 36 km.

20. Pereiro-La Gudina-Campobecerros-Monterrey-Laza

De Monterrey iría a La Gudiña por la actual N-525. Ha bajado algo al Sur pero ahora vuelve hacia el Norte. Él río sería el Támega. Recorrió aproximadamente: 60 km.

21. Laza-Sotelino-Junque de Ambia-Sejalbo-Orense

Sigue poco más o menos la actual línea del F.C. El río es el Limia o el Arno-

28. PAZOS, M. R.: Episcopado Galleo, I, 118 ss. Madrid, 1946. Según GOMEZ BRAVO, 463, su padre el Archiduque Leopoldo, siendo obispo de Córdoba lo tuvo con una señora catalana, por lo que su ilegitimidad hizo difícil su carrera eclesiástica. Cfr. FERNANDEZ-PRIETO, E.: Nobleza de Zamora. Madrid, 1953 para la capilla de San Ildefonso. No hemos podido consultar el trabajo de Moreno de Guerra, J., en Estudios Malagueños, 1932, que quizá nos hubiera identificado a este Corregidor, cordobés y que recibe al viajero todo a lo cordobés.

29. Valer es un lugar de Gallegos del Río.

30. Mair quizá sea Mahide. COVARRUBIAS recoge también el término Aduana. Cfr. MUÑOZ PEREZ, J.: Mapa aduanero español (en EstGeogr., 1955).

ya ³¹. La *Reina pasada* es sin duda Margarita. El escritor Don Mauro es el valenciano —otros le hacen gallego— Mauro de Castellá (Ferrer), autor de una *Historia del Apóstol Santiago* (Madrid, 1610), *cfr.* f. 187 y 61 y 186 para el *español* Flavio Dextro. Como vemos, Alderete estaba muy al tanto de la más reciente bibliografía, aunque no le honre mucho ésta del campo de los *falsos cronicones*. Todos los autores mencionan como lo más notable de Orense las Burgas. Para Laborde hay 24 leguas entre Requejo y Orense. El camino sería de unos: 65 km.

22. Orense-Santo Domingo-Cudeiro-Lanteiro-La Laja

Madoz y Laborde ponen media legua hasta Cudeiro. Caminarían por la N-525 unos: 41 km.

23. Laxa-Faxo de Deza-Santiago

De Orense a Santiago cuenta Laborde 14 1/2 leguas. El viajero continúa con sus advertencias históricas de falso cronicón. No deja de observar los pequeños campos producto del minifundio. Jouvin, 785. El río de Santiago es el Ulla. El Arzobispo era entonces don Maximiliano, como se dijo. Don Juan de San Clemente (1587-1602) era cordobés (1534) y pasó antes por la sede de Orense³². Para una descripción de la ciudad en 1581, *cfr.* Steblovo, 1267 ss. A todos chocaba el espectáculo de estos canónigos-cardenales. Por cierto que uno de ellos, Pedro de Peralta, permutó (1635) su Dignidad compostelana por la Chantria de Granada³³. Por la misma ruta haría unos: 44 km.

24 a 27. En Santiago

Aquí tenemos muy probablemente a los parientes de la Marquesa-Duquesa de Arcos. Según López de Haro, 440,442, el VII Conde de Lemos y Marqués de Sarriá fue don Pedro Fernández de Castro, Virrey de Nápoles, mecenas de Cervantes ³⁴.

28. Santiago-San Marcos-Labacolla-Ferreiros-Arzúa-Mellid

De Santiago a Arzúa se señalan 3 leguas. Las 7 leguas en total que caminó —por la C-547 y hacia el E con el sol de frente— serían: 45 km.

31. Orense en COVARRUBIAS, quien también cita a don Mauro en la voz *Galizia*.

32. El Arzobispo San Clemente, en PAZOS, *op. cit.*, 100 ss. y ALCOCER, M.: *Historia de la Universidad de Valladolid*, t. VI, 343 ss. Valladolid, 1931.

33. Granada: *Actas Capitulares*, lib. 13. *Cfr.* DHEcL, IV, 2196. STEBLOVO, en GARCIA MERCADAL, *op. cit.*, I.

34. Santiago de Compostela en COVARRUBIAS.

29. Mellid-Legundi-Gonzar-Portomarin

Para Portomarin, *cfr.* Jouvin, 784-785. Por la C-540 y la C-535, las 9 leguas de nuestro viajero serian: 45 km.

Mar. 1. Portomarin-La Hujada-Sarriá

Para Sarriá, *cfr.* Jouvin, 784. El rio del mismo nombre va al Miño. Las tres leguas serian unos: 15 km.

2. Sarria-Mutan-Triacastela-Puerto del Cebrero

Subiendo el Puerto de Piedrafita es muy curiosa la descripción que hace de las típicas *pallozas*. En cuanto al providencial Guia que parece un *Sancto Angel Raphael*, también podría ser un bandolero. Los *candelechos* son unas chozas construidas como los hórreos. Jouvin, 784, indica 5 leguas entre Portomarin y Triacastela. Las 4 leguas de nuestro viajero serian unos: 20 km.

3. El Cebrero-Vega de Valcarce-Villafranca del Bierzo

Cfr. con lo dicho en 16 de Febrero. El rio es el Valcarce. Jouvin, 784, nos habla del monte de la Malsave. El *golliz(n)o* es un desfiladero. De nuevo nuestro andaluz elogia la buena posada al estilo de las de Sevilla. Las *camuesas* son una clase de manzanas. Por la N-VI: 30 km.

4. Villafranca del Bierzo-Cacabelos-Ponferrada

¿Quién seria esta *Soror Maria*, sin duda de noble familia. El filólogo se fija en el lenguaje, aquí donde conviven el Castellano de la gente educada —*políticos* dice él— y el *Leonés que tira al Gallego*. Se equivoca al decir que el Sil es afluente del Avia. El rio de Cacabelos es el Aneares. Jouvin, 783, recoge también el dicho popular aunque más suave para los gallegos: *Galicia es la huerta y Ponferrada la puerta*. La distancia era de 3 1/2 leguas y Laborde contaba 14 entre Villafranca y Astorga. En este medio tramo son 5 las que señala el viajero, o sea unos: 20 km.

5. Ponferrada-Molinaseca-Riego del Camino-Foncebadón-Rabanal el Viejo-Ganso-Astorga

Cfr. Jouvin, 782. El viajero no sigue la N-VI sino cruza por las montañas de la Maragateria, cuyos habitantes eran entonces conocidos arrieros. La Cruz de Hierro es mencionada por todos. Estaba entre Foncebadón y Majarín, limite de las anti-

guas provincias del Bierzo y León, ahora entre Ponferrada y Astorga. Aparte de lo que dice nuestro viajero, era también costumbre de los viajeros colocar una piedra en su base³⁵. Pedro de Medina señala 57 leguas de Compostela a Astorga. De Molinaseca a Foncebadón eran 4 y 8 hasta Astorga. Las 7 leguas hasta León son hoy 47 km. por la N-120. El retablo de la Catedral era obra de Gaspar de Herrera. El total de esta fatigosa jornada serian: 65 km.

6. Astorga-La Bañeza-Benavente

Para el resto del camino hasta Madrid los viajeros siguen casi totalmente el trazado de la N-VI. El VI conde de Miranda, don Juan de Zúñiga y Avellaneda, fue Presidente del Consejo de Castilla (1599-1608) hasta su muerte. También I Duque de Peñaranda, Marqués de La Bañeza, Virrey de Cataluña (1582-1587) y de Nápoles, Presidente de Italia. *Cfr.* Jouvin, 791. 4 leguas pone nuestro viajero hasta la Bañeza y 6 hasta Benavente. Laborde señala también 10. Por la carretera citada son: 62 km.

7. Benavente-Villalpando-Mota del Marqués

Sucesor del legendario Conde de la época Carolina es ahora don Juan Alonso de Pimentel y Herrera, VIII conde, que tuvo dieciocho hijos y fue Virrey de Valencia (1598-1602) y Nápoles (1603), Mayordomo de la Reina Isabel. Muere en 1624 (López de Haro, 134-135), quien señala como prefería su título condal al de Duque que hubiera podido ostentar). Zapata aporta graciosas anécdotas del VI conde, don Antonio Alonso ³⁶. El Hospital de la Piedad fue fundado en 1544. El Marquesado es el de Alba³⁷. De Benavente a Villalpando se señalaban 4 leguas y otras 9 hasta Tordesillas. Por la N-VI un total de 82 km. Laborde y nuestro viajero recorrieron este día 10, que serian: 55 km.

8. Mota del Marqués-Tordesillas-Rueda-Medina del Campo

Cfr. Cock, 1418 para Tordesillas y Medina. Muy interesante esta parada en Tordesillas. El sepulcro es obra de Gaspar de Tordesillas. Pedro (González) de Alderete murió en 1501 según Madoz y era de la Orden de San Juan. Para Covarrubias Alderete es apellido vasco más que arábigo. Fue Regidor de aquella villa. Su primo se llamaría Rodrigo y no Juan. También yace aquí el Ldo. Cristóbal de Alderete,

35. Astorga en *idem*.

36. *Cfr.* LEDO DEL POZO, J.: *Historia de la nobilísima villa de Benavente (1853)* reed. Salamanca, 1970. ZAPATA c. 137, 150 y 40: *el mayor Conde, el de Benavente*, v. también c. 181. GUEVARA, *Epístolas familiares*, 1,36 (ed. BAE, t. 13) se dirige a don Alonso Pimentel como a *Muy ilustre Señor y mayor Conde de España*.

37. La Mota en COVARRUBIAS.

del Consejo Real de Carlos V, muerto en 1547 y Regidor asimismo. Pedro de Medina cuenta 7 leguas de la Mota a Medina y 4 a Tordesillas, como Laborde, 81 de Compostela a Medina. Andarían unos 60 km.

9. En Medina del Campo

Parece que Medina todavía no se había repuesto de los daños de las Comunidades y del declive comercial de casi un siglo. Pero había librerías que visita el viajero. Laborde indica 28 leguas hasta Madrid.

10. Medina del Campo-Ataquines-Arévalo-Adanero

El río de Arévalo es el Adaja³⁸. Cuenta el viajero 9 leguas. Por la N-VI son: 48 km.

11. Adanero-Sanchidrián-Labajos-Villacastín-Guadarrama

El lugar que no señala podría ser Maello. El otro lugar es Las Navas de San Antonio. Las 9 leguas de mal camino son hoy unos: 36 km.

12. Guadarrama-Torrelodones-Madrid

Cock, 1413, señala 4 leguas de Guadarrama a Torrelodones y 5 a Madrid. Y nos da una curiosa etimología del nombre de aquella localidad, *en el camino pasajero para Castilla la Vieja, cuyos vecinos son casi todos mesoneros, acostumbrados a robar a los que pasan, por lo cual comúnmente se llama Torre de Ladrones*³⁹. ¿Quiénes serían aquellas *nuestras Señoras* de Madrid?⁴⁰ Las 9 1/2 leguas que señalan los autores son muy bien: 35 km.

13 a 16. En Madrid

No hay que presentar a Pedro de Valencia (1535-1620). El jesuita La Cerda era gramático (m. 1643). Jerónimo (Ruiz) Camargo colaboró en efecto con Pineda en el *Indice* (1612) del Cardenal Sandoval. Al año siguiente será obispo de Ciudad Rodrigo y luego de Coria y Córdoba. Murió en 1623⁴¹. El caballero portugués podría ser

38. Medina y Arévalo en *idem*,

39. Lab ajos en *idem*.

40. Esta expresión *nuestras Hermanas* podría indicar que el relato del viaje se hizo para su hermano José cuando éste se encontraba en Granada y de él pasaría a algún amigo del Cabildo.

41. REZABAL, *op. cit.*, 316-317. GOMEZ BRAVO, *op. cit.*, 622.

Juan Bautista Labaña⁴². El Dr. Francisco Valenzuela Pescador muere este mismo año de 1612⁴³. Ramírez de Arellano, colegial del de Cuenca, fue Oidor de Valladolid, Fiscal del Consejo, de la Cámara⁴⁴. Madrid, recuperada su capitalidad, iniciaba su crecimiento que no va a cesar.

17. Madrid-Getafe-Illescas-Yuncos-Cabañas de la Sagra-Olias-Toledo

Bertaut, 615, señala 6 leguas hasta Illescas y otras 6 a Toledo, coincidiendo con Laborde ⁴⁵. En Illescas visita la iglesia de Nuestra Señora de La Caridad. Por la actual N-401 recorrería: 71 km.

18. Toledo-Orgaz

El Cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, tío del valido Lerma, había sido antes obispo de Jaén. Arzobispo de Toledo entre 1599 y su muerte en 1618. No resulta fácil identificar al prebendado don Gabriel. El VI conde de Orgaz del momento era don Juan de Mendoza y Guzmán (López de Haro, II, 174, 179)⁴⁶. Bertaut, 615, da una distancia de 5 leguas. Jornada corta que por la N-401 serían: 34 km.

19. Orgaz-Los Yébenes-Malagón

Regreso ya precipitado y con pocas cosas que reseñar de estos lugarejos ⁴⁷. Bertaut, 614, indica 10 leguas. Por la misma carretera serían unos: 61 km.

20. Malagón-Ciudad Real-Caracuel-Almodóvar del Campo

Medina indica 18 leguas de Toledo a Ciudad Real y Bertaut 614, 6 desde ésta a Almodóvar⁴⁸. Ahora caminando por la N-420 unos: 60 km.

42. Labaña (m. 1624) había realizado el año anterior su *Itinerario* de Aragón, publicado en 1616 con dibujos y reed. en Zaragoza en 1895. Incluido en GARCIA MERCADAL, II.

43. REZABAL, 394. Fue Fiscal de Indias y electo para el Consejo Real.

44. *Idem*, 293-294.

45. Toledo en COVARRUBIAS y en ALDRETE, *Origen*, III, c. 10.

46. Orgaz en *idem*, y en *idem*, III, c. 3. Los condes de Orgaz, riquísimos, tenían casa en San Nicolás de Sevilla. El Conde del momento era nieto del III de igual nombre.

47. Darazután y la Zarzuela, dos célebres ventas (*cf.* SANCHEZ DIANA, 54), Malagón era paso obligado para Andalucía.

48. Ciudad Real en COVARRUBIAS.

21. Almodóvar-Conquista

Desciende hacia el Sur en un trazado que casi se corresponde con el futuro TAV. Bertaut 614, cuenta 9 leguas y advierte las numerosas ventas del camino a Andalucía y que esta última localidad era un pueblo malo. Recorrería aproximadamente: 43 km.

22. Conquista-Adamuz

No señala si pasó por Villanueva de Córdoba. Bertaut 614, encontró una buena posada en Adamuz. Son unos: 48 km.

23. Adamuz-Córdoba

Medina cuenta 50 leguas entre Toledo y Córdoba, lo que según nuestro kilometraje las haría de 5,5 km. cada una. Jouvin, 820 estuvo también en Córdoba. Saliendo a esta temprana hora invernal⁴⁹ recorrió los últimos 30 km.

DIARIO DEL VIAJE DE SANCTIAGO

(f. 357) Enero 26. Jueves, después de aver dicho missa en el altar de Nra. Señora de Villaviciosa, antes de las siete salí con una neblina fría que nos impidió el calor del sol hasta cerca de Guadalcazar, que poco antes la vimos, i aviendo llegado a aquella villa cabeça del Marquesado fui a visitar la Iglesia de los frailes Carmelitas descalços que allí tienen convento, i el governador hizo descubrir la imagen del Crucifixo, que inclinó la cabeça dos vezes a la imagen de Nra. Señora que también está allí. I aviendo rezado mis horas, salí al sol donde el governador me hizo muchas ofertas que agradecí, i fui a la puerta de palacio, donde estuve hasta que fue ora de partir.

A la tarde aviendo passado mucho calor, i polvo a poco más de las tres llegué a Ecija donde se pasó aquella noche, aviendo gozado antes del rio Genil, i visto su puente, i aceñas.

27. Viernes, aviendo visto la plaza i otras calles i iglesia maior de Ecija fui a la Compañía donde el padre Rector, i padre Morales, i padre Machuca me hizieron mucha merced. Dixe missa, i salí a las nueve para Marchena i aviendo passado los olivares, junto a un pozo paramos a hazer un poco de colación, i después continuamos nuestro camino, i por el mucho calor del sol, a una legua de Marchena paramos a la sombra de una puente, que su arroio dexó en seco. I continuando el camino a poco más que las tres llegué a Marchena, donde el padre Rector nos hospedó a todos i regaló aquella noche, i sábado, i Domingo siguiente. Es larga historia las

49. V. lo dicho sobre horarios.

mercedes i regalos que recibí assí del Duque como de mi señora la Marquesa i padres de la Compañía, que los callo por no dezir poco. I más de lo que vi en el palacio, o por mejor dezir Alcázar Real, que en sanctidad, su forma y traça es mucho lo que noté, i no olvidaré porque lo e referido, i referiré muchas vezes.

30. Lunes partí de Marchena, dicha missa, i a las diez llegué a Carmona, gran villa aunque maltratada como lo están otras del Andaluzia. Allí fui bien recibido i hospedado de nuestro hermano. Aquella tarde gasté en veer la Iglesia Maior, i su sacristía i en ella una custodia del Sanctissimo Sacramento de plata bien labrada. Anduve por el pueblo, vi a Solís, i aviendo recibido muchos regalos de nuestro hermano, i de un clérigo honrrado reposamos aquella noche.

31. Martes bien de mañana, aviendo dicho missa, partimos, i aviendo llegado al lugar de Guadaxos, que es del Duque de Arcos, passamos a Guadalquivir por barca, i de allí cerca está Alcolea, i fuimos a una venta a hacer medio día, i a buena hora a la tarde llegamos ¡a Constantina, buena villa i muy proveida de todo lo que es de invierno i verano, porque de anbas cosas goza.

Febrero. Primero. Miércoles, con mucho frio mui de mañana, con una guia salimos de Constantina por mal camino que va a parar a las viñas, donde ai mucha recreación, i caserías i fuimos a vista de la Villa de San Nicolás sin entrar en ella, de donde fué natural San Diego. Tiene sus labores, i buen asiento con sus huertas. De allí passamos a Alanís donde dixé missa; es buen lugar. Aquella tarde por grandes sierras i montañas, camino muy largo, i áspero, porque desde Constantina a Azuaga ponen siete leguas que son más que nueve, i assí algo tarde llegué a Azuaga (*f. 357v*). La qual está en una loma a la larga, que deciende de una montaña donde está un buen castillo. Es lugar grande con una hermosa iglesia de cantería, buena torre, i tiene buenas casas, todas de piçarras i no ai tapias.

2. Jueves día de Nra Señora de la Candelaria, dicha missa, llovisnando partimos para Çalamea que está siete leguas todas de despoblado mui grandes. Llegamos a buen hora. Fui luego a visitar el Sancto Christo, i después aviendo visto algo del lugar, i iglesia maior bolví a la del Sancto Christo que a la oración dicha la Salve se enseñó con gran concurso i devoción, i acabado ésto vino un aguaçero i tempestad grandíssima que aunque nos mojamos no fue possible bolver a la possada sino ia tarde.

3. Viernes, aviendo dicho missa en el altar del Sancto Christo, aviendo passado por la villa de Quintana, fuimos a la de Campanario, que es grande, bien proveida i buenas posadas. Passamos a Suja, i después otra legua a Guadiana por barca, i de allí Orillana con su castillo. Estavan todos de fiesta por la de San Blas que guardavan, i avian venido de Azederas, i otros lugares a visitar su reliquia en un monasterio de monjas que allí ai. Quando llegamos se bolvian todos a sus casas regozijando la fiesta con tirar i correr i otros entretenimientos. En Azederas, lugar pequeño de Truxillo, estavan los muchachos esperando a sus madres con estraño cuidado. Aviendo llegado salió el Sanctissimo Sacramento para un enfermo; fueron todos los del lugar con gran devoción. Fuime con ellos, que me predicaron harto en lo que en esta acción uvo.

4. Sábado partí, fui de mañana, tres leguas cerca del rio Galgalida por unas grandes dehesas i enzinares que no tienen fin. Tres leguas, a la venta de los Palacios, donde ai iglesia i dixé missa, i partí para Nra. Señora de Guadalupe i llega-

mos a las tres. Fui luego a la iglesia, donde hallé un fraile francisco descalço de los Gabrielitas que an fundado monasterio en la parroquia de Palacio de San Gil i avia venido a traer una lámpara de plata que la Reina nuestra Señora avia dado para esta sancta casa. Este padre es muy espiritual i muy devoto desta casa, i de Sanctiago i vino de Indias a visitallos. Dixome mui buenas cosas i prometióme de encomendarme a Nuestro Señor en este viaje. Pidióme abraços para Sanctiago.

5. Domingo, dicha missa del Alva en el altar de Nra. Señora, partimos de su casa, i por caminos mui ásperos de grandes riscos i peñas por junto a un rio que entiendo es el de Guadalupe, fuimos a la villa de Cañameros, buen lugar, i de allí dos grandes leguas, fuimos a Negrusan, lugar grande, que tiene muchas viñas, y muchos olivares, i se coge mucho azeite, que ellos dizen que es mejor que el de Andaluzia i así lo venden a más precio. De allí fui a la villa de Çurita, lugar de 300 vezinos, donde me dixerón estava un Cura gran letrado. Fuílo a veer, tenia su buena casa i librería. Contentóme mucho, es muy nombrado por toda aquella tierra. Embióme un buen regalo porque no quise quedarme en su casa.

6. Lunes bien de mañana fui al Puerto, villa de Don Juan de Vargas Carvajal, que luego me vino a ver, i fuimos a la iglesia donde, dicha missa, fui a visitar a su muger. Cumplido ésto, partí para Truxillo, donde llegué poco más que medio dia. Fui *ijf.* 358).

7. Martes, luego a ver la ciudad, que aunque no es mui grande éslo su nobleza, i la plaça rodeada de tantas casas tan principales como las de los Pizarros, Vargas, i Orellanas.

8. Miércoles. Comencé luego lo que llevaba a mi cargo. Aquella noche me dió un gran frio, al qual siguió una calentura maior, i con ella me levanté con harta dificultad, i con ella oí missa i fui a proseguir mi información. Con el exercicio me hallé mejor, i se trabajó hartó. La noche siguiente lo passé bien, pero Miércoles en la noche me bolvió otra terciana que despedí con un sudor. Aquí fui muy regalado por orden del Sr. Inquisidor D. Gabriel Pizarro.

9. Jueves dicha missa i concluida mui bien la información, a las diez partí, i por muy grandes dehezas i enzinares, a la puesta del sol llegué a Torrejón tan bueno que io me espantava. Es lugar pequeño.

10. Viernes. Muy de mañana dixé missa con hartó frio, i con él fuimos por aquellas montañas hasta la Corchuela, de donde por unas cuestas i pedregales entre aquellos alcornocales fuimos a parar a Tajo, i a su puente que es mui hermosa i no tiene pretiles, que los a llevado el rio. I poco más arriba entre el rio Tiétar, que lleva sus corrientes clarísimas. I ia cansados del camino largo llegamos tarde a Plasencia. No entré en la ciudad. Por fuera della salimos al camino de Nra. Señora del Puerto. I perdimoslo antes de llegar a ella, aviendo seguido el carril de las canteras donde nos hallamos enbreñados i con dificultad bolvimos a deshazer el ierro, i fuimos aquella noche al Villar, a cuiá entrada están tantas fuentes que ellas, i los cántaros como búcaros combidan a los que passan que gozen dellas.

11. Sábado bien de mañana salimos aviendo llegado a Aldeanueva, i dexado a mano izquierda la Abbadia del Duque de Alva, su palacio, i hermosísimos jardines, i artificiosísimas fuentes. A legua y media del Puerto de Baños nos començó a saludar con un aire rezíssimo, delicado i frio, que ni el sol ni abrigo defendía para que no fuésemos con mucho trabajo, i con él llegamos al lugar de Baños donde ai

mucho regalo pero incompartable frio. Con él passamos su puerto, i mal camino hasta llegar a Cuerpo de Hombre, i su puente i poco más adelante están quatro columnas caidas antiguas con inscripciones. La priessa i ser tarde i el tormento de la tormenta del viento privó más que la curiosidad de leer. Con ésto fuimos a la Calçada, i a Valdefuentes, i dexando a la derecha a la villa de Sanctos ia de noche, con no poco recelo de aver perdido el camino, una campana nos llevó al Endrinal i allí en la peor posada del lugar lo pasé mal. El frio grande, mal abrigo i a media noche, que se quemava el mesón, i el fuego iba a dar al pajar encima de nuestro aposento. Uvimos de vestirnos pero apagado el fuego se durmió mal, i con pesadumbre.

12. Domingo salimos del Endrinal con el mismo viento i frio que el día antes, i fuimos al venta que está cerca de Sietecarreras, aviendo passado por Calçadilla. i mui temprano a Salamanca.

13. Lunes en Salamanca, fui a la Iglesia maior, que está ia al uso de las demás en España i no como-solia. Su Capilla maior con rexas, i entrechoro, i su choro, todo bien dispuesto por el Obispo, al quai fui a ver cerca de la oración. Recibióme mui bien. Apretóme (*f. 358v*) mucho que posasse en su casa: io me excusé, i me pesara aver aceptádolo.

14. Martes gasté en las librerías. Regalóme aquel día mui mucho el Provisor de Córdoba, que es colegial del Arçobispo, que estos dos dias anduvo conmigo. A la tarde me despedí del Obispo, aviendo estado poco con él porque se iba a hazer exercicio al campo.

15. Miércoles salimos de Salamanca i dexando a mano derecho a los Villares, fui al Cubo donde el moço de muías por desonrrar a los del pueblo, tomó el carril, i dexó el camino derecho de Çamora i no vimos a Valparaiso i aviendo rodeado cerca de una legua, i passado algunos lugares temprano, con una calentura llegué a Çamora. Passéla desvariando toda la noche sin aver cenado. Levantéme con la calentura aunque el frio era mucho i posava sobre el río Duero cerca de su hermosa puente, que no era vezindad para como io estava. Con todo fui a la Parroquia de San Illefonso (Jueves).

16. Jueves visité el sepulcro deste gloriosissimo Sancto que está en alto con sus lámparas de plata i una reja mui fuerte. Debaxo está el altar maior, donde dixe missa, i después, aviendo reposado un poco, me sentí mejor i aquella tarde, con el aire fortissimo fui a visitar al Corregidor, que lo fue de Málaga, i a su muger, que ambos son de Córdoba. Reciviéronme muy bien etc.? todo a lo Cordovés etc.? D'allí fui a visitar al Sr. Obispo i no uvo lugar por sus achaques ordinarios, i passé a casa del Sr. Arçobispo de Sanctiago, que tiene en aquella ciudad en una parroquia que es de su Arçobispado i cumple, a lo que dizen, con su residencia, i también que está allí porque acude a Valladolid a los pleitos de su Iglesia. Hizome mucha merced i informóme del camino que avia de llevar por Orense i díxome el peligro que avia passado en el puerto de Zebrero. Aviendo estado con Su Señoría Illma. gran rato, salí i hallé un recaudo del Sr. Obispo i fui luego allá, i hallélo levantado pero muy impedido de los pies. Hizo mucha merced. Tratamos de Su Excelencia su hermano, i del Andaluzia. la tarde salí i me recogí a la posada, donde me embió Su Señoría Illma. un gran regalo de todas maneras. I el Sr. Arçobispo a mandar que comiesse

con él. Excuséme por no perder el tiempo, i después me arrepentí porque fue tal, que pagué bien la resolución.

17. Viernes, con furor increíble de aire frigidísimo, salimos de Çamora i por no acertar bien el camino lo perdimos dos vezes, i en un lugarejo salió un hombre metido en un zamarro i preguntó si estábamos desfrenados? caminando con tal dia. Todos los rios, arroyos, i charcos estavan elados. Fuimos al gran rio Esla que viene de las montañas de León i lo passamos por barca. De allí tarde llegamos a Carvajales, faltava ia el vigor para tanto frio i aire. Allí nos reparamos, i aviendo passado por el pueblo de Vega la Trave, que está assentado ribera de un rio, i estava en partes todo elado, ia mui tarde llegamos a Valer, ruin lugar entre peñas, mala posada i peor abrigo i ningunas camas. Passámoslo mal aquella noche con mucho frio i en un medio pajar o cavalleriza.

18. Sábado fuimos a Mair, mejor pueblo que Valer i más bien proveído, i de allí a Robledo, i ia tarde a la Puebla de Çanabria, que está en un alto con sus murallas (f. 359) i abaxo un hermoso rio con su puente. Allí fuimos a posar a casa de Juan de Dios, deve de ser del de Saturno, o otro que fuesse mesonero. Aquí ai Aduana i en ella uviéramos de tener pesadumbre sobre el registro de las cavalgaduras, que a de hacerse antes de apearse, i también se avia de aver hecho en Carvajales dinero. (Con) concludo que esso querían porque es el último lugar de Castilla.

19. Domingo amaneció nublado i algo mollisnando. Salimos a las diez con tanto miedo como si fuéramos a entrar en el golfo. Quando llegamos al lugar de Requexo, primero de Galizia, no aviendo nevado antes començó a nevar bonicamente, passamos apriessa hasta Luvian, subiendo al puerto del Padornelo i fuimos con gran priessa i trabajo de la ventisca i nieve que iva cubriendo el camino. Aiudónos la guia, i también las carretas i harrieros que ivan passando el puerto, i con esta tormenta lo passamos medio a la posta i llegamos al Padornelo, que es buen lugar, i subimos otro puerto de la Canda de la misma suerte con gran nieve, i no menos viento a la villa Vella, ribera de un rio con sus molinos i passamos adelante por aquellas montañas, todas pobladas de lugarcicos, i ia mui noche, muy elados i mojados llegamos al Péreiro, siete leguas de la Puebla, que son más que nueve porque las leguas de Galizia son maiores que las que lo son más del Andaluzia. Hallamos buena posada en un quarto alto mui negro de ahumado pero alto y entablado. El huesped nos regaló i dió todo buen servicio con limpieza. Aquella noche nevó toda la noche con desmesurado viento.

20. Lunes a buen hora salimos con el tiempo mejorado pero mucho frio, todo nevado por grandes montañas. Andadas dos leguas fuimos a un buen pueblo que llaman la Gudiña, donde se registró el papel de la Puebla de Çanabria. De allí baxamos unas grandes cuestas, i en un valle profundo está un lugar que dizen Campo Bezerro, mísero donde las casas están cubiertas de lajas, i otras de paja. Allí comiença a desvergonçarse la mucha pobreza de Galizia. A la tarde por grandes montañas con ríos i pueblos i a vista de Montereí i de las sierras de Portugal fuimos a parar al Aça, que está en un hermoso valle con grandes vegas que se riegan con muchas i hermosas guias de agua, en que ai muchas arboledas. El Aça tiene tres lugares que serán más de dozientos vezinos. Son de dos señores. Allí hallamos buena posada, que tenia los aposentos de tablas como en navio, que es mui ordinario en Galizia. Avia en este lugar muchas parras por las calles.

21. Martes bien de mañana fuimos a otro lugar que está una legua del Aça, que es Sotelino i luego subimos a las montañas altísimas cubiertas de nieve con gran frio i aire (*f.* 359v) i aviendo caminado por ellas llegamos a la Ponteambia donde se passa un buen rio por puente, i hizimos medio día en este lugarcico, i a la tarde aviendo passado otros lugares llegamos a Seixalvo, buen lugar que está una legua de Orense, i por muchas viñas llegamos a buen hora a Orense, que es una ciudad que tiene muchos naranjos i limas i está orilla del rio Miño, donde está una famosa puente que es una de tres cosas que tiene insignes esta ciudad. La otra es la figura de Christo Nro. Señor Crucificado que está en una mui buena capilla de la Cathedral, que es bueno i suntuoso templo donde fui luego i el Thesorero de aquella Sancta Iglesia se quitó la capa de coro i tomó estola i con otros capellanes i muchas hachas encendidas, i cantando un motete al órgano que ai en la misma capilla, corrió los velos del Christo que es devotísimo, i de gran antigüedad i tenia un rico paño de oro y matices que la Reina passada avia embiado. No me dixo el Thesorero ni menos el Sr. Arçobispo que me encareció que no passasse sin ver esta sanctíssima imagen, lo que Don Mauro escribe della. Es que ai tradición que es una de las que hizo Nicodemus. i que metiendo la mano por la raja? del costado se toca una sogá. Este autor cita muchas vezes a Flavio Dextero, cuja historia dize se traxo de Alemania, i entre los discípulos de Sanctiago pone Centurio Malacitanus. La tercera cosa son las Bulgas de Orense, en medio del lugar unos caños de agua caliente, una tanto que no ai quien pueda sufrirla, que arranca las uñas de las patas de una vaca brevissimamente. Otra no es tanto, i desta me llevaron un cántaro, i en más de un quarto de hora con hazer notable frio no podia tener las manos dentro. A estas aguas acude toda la ciudad para laver i fregar todos quantos servicios se hazen en una casa con agua hirviendo, i desta llevan para amassar, siéndoles utilísimá para todo género de cosas, menos los baños que no los usan ni están acomodadas para ellos. Ai otras fuentes destas ribera de Miño no lexos de la ciudad que llaman Caldas. Aquí pone algunas Tolemeo.

22. Miércoles mudado el tiempo i lloviendo, salimos por la gran puente de Miño i por mui áspero camino i encontrando muchos lugares. Uno fue San Domingos i Cudeiro i otros, fuimos a comer a Lanteiro. Aquella tarde, con grandes aguaceros, encontrando los lugares a legua i menos, ia noche llegamos al de la Laja donde la tuvimos en una posada en una turrina, i llámanla así porque es quadrón más alto que la casa, con su tablado i todo negro del humo. Allí nos dieron razonables camas i recaudo.

23. Jueves salimos de mañana i fuimos dos leguas al Faxo de Deça, buena villa que es del Arçobispo, como lo son las más de aquel Arçobispado, i lloviendo proseguimos nuestra jornada i en el camino, a mano derecha descubrí (*f.* 360) mos el altísimo monte que llaman Pico Sacro, que tienen en lo alto un castillo i casas arruinadas. Esta dizen que es la fortaleza i ciudad de la Reina Lupa, que recibió a los discípulos de Sanctiago. Ai en ella una cueva que dizen que llega hasta el rio Ulla que passa muy lexos de allí. I aviendo passádola i dexádola la mano derecha por unas cuestas baxamos al rio Ulla que es mui grande i tiene una hermosa puente, i junto a ella un buen lugar con muchas posadas i muchos regalos. Está toda la ribera deste rio poblada de muchas arboledas.

En todo el camino de Orense a Sanctiago desde lo alto de los montes se descu-

bren mui largos i espaciosos valles con infinitas haças todas cercadas i muchos lugarcicos que hazen hermosíssima vista i muchos arroyos i ríos que cruzan i arboledas, todo con gran cuidado i industria i los rios i arroyos con sus buenas puentes. Las casas algunas tienen tejas pero las más cubiertas de lajas sobre la madera i otras de paja. La gente paupérrima, i mal vestida, i los muchachos puercos i gordos. Todos tienen sus ganadillos, i haçuelas i assí passan con pan de centeno con ningún azeite i con tener vino ningún vinagre.

A la tarde lloviendo llegamos a Compostela, ciudad del glorioso Sanctiago. Antes está un pequeño río i junto a él un buen monasterio. La ciudad está toda cercada de murallas de piedras— El Arçobispo don Juan de San Clemente las reparó. Tendrá mil i quinientos vezinos. Las calles todas son enlozadas i tienen portales por las aguas que son continuas. Ai muchos edificios insignes, el principal es la Cathedral, toda de cantería muy antigua. Tiene cinco naves, la de en medio más ancha, i dos de los lados angostas i las otras dos son de capillas. Es la iglesia mui larga. La Capilla maior es buena i ándase por detrás por las dos naves colaterales. El altar maior no tiene retablo sino un banco i en él está una custodia pequeña de plata dorada donde está el Sanctíssimo Sacramento. I después de la Custodia está una media figura de Sanctiago de piedra toda dorada, sólo el rostro con colores. A esta figura se sube por unas gradas que están detrás del altar maior i acuden a subir a ella todos los peregrinos i naturales, que abraçan i besan en el rostro a la Sancta imagen, i le ponen sus sombreros i hazen tantas cosas que cada año es menester dorarla dos vezes i pintarla porque la gastan i me marávillo cómo no la an consumido. Subiendo por el lado de la epístola baxan por el del Evangelio. Nadie dize en el altar maior missa sino Obispos, o los siete Cardenales que ai en esta Sancta Iglesia, los quales tienen uso de mitra en todas (*f. 360v*) las processiones que se hazen los días de fiesta. En las pascuas del Año i fiestas de San Pedro i San Pablo, i Sanctiago i Nra. Señora de Agosto ai processiones en las quales todas sus dignidades, que son quinze, i los Cardenales llevan mitras, aunque el Arçobispo no esté en la Iglesia ni diga la missa. Los Cardenales tienen su asiento entre las dignidades, i son de Capítulo como los Canónigo; las dignidades no, si no tienen canonicato, ni aun las entierra el Cabildo quando mueren. Los Racioneros, aunque tienen capas, están en sillas baxas, dizen las epístolas, i los canónigos, aunque tengan dignidades, los evangelios. Es grande el número de Prebendados i muchos capellanes, i muy buena música con grandes salarios. El coro es angosto porque la nave del enmedio no es ancha. Está mui bien labrado de rica sillería. Sírvense los oficios divinos con gran cuidado i puntualidad. Ai mui ricos ornamentos i plata. Detrás de ais escalericas que suben a la imagen del Apóstol está una pared que divide la capilla maior i detrás della está un medio círculo, que es el remate de la nave del medio, que lo cercan las dos naves colaterales. Aquí ai caxones con ornamentos i se visten para la missa maior, i ai un altar pequeño que corresponde al maior i al sepulcro del Apóstol i en éste se dizen las missas de devoción. Io dixé en él quatro dias i cumplí lo que prometí a los padres del Colegio de Marchena, i lo que devia a los que tengo obligación, como al Duque i mi Señora la Marquesa. Tiene la iglesia un mui bien labrado claustro con un quarto muy grande con muchas salas i quadras. Tiene junto a una puerta de la iglesia, sobre una plaça, una galería que sirve de guardaropa, en que ai muchas tapicerías i muy ricas i entre ellas un dozel con

paños que bastan para la capilla maior, todos de telas de oro alcarchofado de hilo de oro y matizes, que parecen bordados. Embiólos el Duque de Florencia a la Reina, que los embió a Santiago. Apréciase en diez mil ducados. Ai mucha riqueza de ornamentos.

24-25-26-27. Estuve en Santiago quatro dias. Viernes. Sábado, dia de Sancto Mathias que estuve en el choro, diéronme silla después del Cardenal más antiguo. Celebróse la missa con seis capas i mucha solenidad, no uvo sermón. Domingo y lunes i este dia me apresté i hize mis informaciones i en ellas hallé que el Marqués de Sarriá Don Fernán Ruiz de Castro, visabuelo de Don Francisco, i abuelo de su madre, i del conde de Altamira que oi es casó con hermana del Sr. Don Garcia de Toledo. Assí pienso que es i no hija, como algunos dezian, i por ésto son deudos de mi Sra. la Marquesa.

28. Martes de mañana salí de Santiago por diferente camino del que avia traido, por aver de ir a Sarriá a acabar las informaciones. Está San Marco a una legua, i la Vaculla otra, i Ferreiros dos, i Arçua una. Bonico pueblo donde comimos, i a la noche fuimos a Mellid. Buen lugar i buenas posadas, es del Arçobispo i ai un convento de Frailes Terceros. Está tres leguas de Arçua i antes de llegar a él ai otro, i muchos a los lado del camino i por aquellas montañas, i al caminar llevamos el rostro contra el nacimiento del sol hiernal, (*f. 361*).

29. Miércoles salimos de Mellid i fuimos a la Puente de la Campana, tres leguas i a dos Legundi, i dos Gonçar, i otras dos a Puerto Marín, buen lugar assentado de la una i otra parte del rio Miño, con una gran puente, porque Miño aquí i en Orense es gran rio. Passamos a tener la noche desta parte del rio, que es de diferente señor que del de la otra. En ambas partes ai sus iglesias, calles i buena disposición.

Março. Primero. Jueves de mañana salimos i a una legua está la Hujada. Vase por grandes montañas, i ai por el camino i a los lados muchos pueblos, i oiamos los repiques de las campanas i la gente vestida de fiesta por celebrarse la del Angel Custodio. I a dos leguas descubrimos al castillo de Sarriá en un alto i unas hermosas vegas en un gran valle con su rio, i muchas arboledas, i repartimientos de haças, todo bien dispuesto. Baxamos una gran cuesta i passado el rio subimos a Sarriá, que es buen lugar (*al margen* cabeça de su marquesado, diócesis de Lugo) en forma de ciudad, con su calle principal que viene desde lo baxo de la cuesta del castillo hasta el cabo del lugar, donde está una iglesia parroquial, i otra al principio. Ai otras calles i un monasterio de frailes Agustinos. Tendrá quatrocientos vezinos, el castillo están las murallas por muchas partes cubiertas de iedra i tiene buena casa dentro. Llegué a cosa de las onze. Dixe luego missa i acudió harta gente a oilla. Aquella tarde hize la información. Los más de la villa salieron a pescar truchas al rio. Aquella noche los muchachos del lugar mostraron que no son menos traviessos que los de Córdoba, pues haziendo un frio i viento intolerable, con una gaita çamorana, i caracoles, i muchas bozes i ruido nos inquietaron toda la noche.

2. Viernes amaneció mui nublado i con un viento vehementíssimo salimos de Sarriá i encontramos algunos lugares i començo a llover en entrando en la Sierra i subimos unas grandes cuestras i bolvimos a baxar a un valle i a dos leguas está Mutan i un rio abaxo entre muchas arboledas i lugarcillos, todos a la manera que los pintan en Flandes, unos de madera, i paja, otro(s) de piedra i lajas. Fuimos por

entre aquellas sierras otras dos leguas hasta la villa de Tiracastel, pequeña i malas casas, i llegados a la posada començó a llover, i nevar, Detuvímonos poco porque abonançó quanto salimos un quarto de legua, i la nieve nos començó con gran ventisquero a infestar quanto ivamos subiendo al Puerto. Todas las quatro leguas que ai de sierra desde Tiracastel hasta Zebroero están llenas de lugarcicos de diez, doze, veinte i treinta choças más o menos como es la comodidad de la tierra que tienen para labrar. Las choças son muy grandes algunas i tanto que tienen más de cinquenta i sessenta pies de largo, i de ancho más de veinte, i veinte i quatro, muy fuertes con grandes vigas, i pilares de castaño, i van subiendo mui altas con gran corriente. Son cubiertas de una ierva como juncos i a una bara van sus verdugados con su labor, que parecen bien, Aviendo caminado subiendo al puerto cargó tanto la nieve que a poco trecho se cubrió el camino, i lo perdimos i una buena vieja arriada a una mared se nos apareció, i dixo: Dónde van señores, que no es esse el camino i señaló qual (*f: 36lv*) era, i bolvimos a él pero como la nieve crecía vide una choça abierta i entré en ella. I estava desamparada i un pedaço caido; para esperar que pasasse aquella tormenta, i bien confusos entramos en consulta i el moço de muías acudió a buscar donde alojarnos, que con ser aun. no las dos de la tarde parecía era más. Io propuse que nos bolviésemos a dormir a Sarriá para de allí bolver a Orense, o tomar el camino de Monforte de Lemos que se rodean quatro leguas i se va a salir a Ponferrada, i se excusa el rigor del puerto de Zebroero, aunque no faltan otras sierras con nieve. Estando confiriendo se nos puso un hombre delante, i nos dixo: señores, no se congoxen que io les sacaré de todo este trabajo. No teman, vénganse conmigo. Por una parte se me acordó del Sancto Angel Raphael, i traia su perrico consigo. Por otra no fuesse al contrario. Llamaron al moço de muías i nuestro Raphael i su perrico fueron guiando poor la nieve i a cosa de media legua llegamos a otro lugarcico i fuimos a una choça, i no nos contentó porque era pequeña i avia gente i fuimos a otra que estava vazia. Vino luego la gente della i nos recibieron con amor, i las cavalgaduras, que en Sanctiago no quisieron comer la cevada ni beber, i venían perdidas, allí uvo un buen pasto de ierva seca, i trigo de Castilla, que lo comieron bien, con que se repararon. Toda la tarde nevó. Traxeron huevos, manteca de vacas, velas de sebo i un aposentico. Adereçaron una cama en su candelechó, que es mui usado en Galizia. Que son quatro maderos por pilares i sus tablas, i después los çercan de quatro tablas i están (*sic*) hinchén de paja, i encima el colchón. I adereçaron también para la gente. Allí passamos la noche con grandíssimo frio porque la choça estava sepultada en nieve como frasco... Nevó toda la noche.

3. Sábado, a la mañana salió nuestro Raphael delante con su perrito, i la nieve me hizo dudar si nos bolveríamos pero el buen hombre nos animó, i fue guiando a vezes por camino, i a vezes fuera dél por grandes çerros, i muchos lugarcitos todos cubiertos de nieve, i las puertas tapiadas della. I de algunas nos salían a ver, de otras estava el ganado a la puerta porque por la nieve no salía. I assí encontrando lugarcitos, i subiendo por entre grosísimos árboles fuimos a parar donde el Arçobispo de Sanctiago se vió perdido, i me dezía su Señoría Illma. que iva a pié con toda su gente, i los que ivan apartando la nieve, i que muchas vezes apartava los ojos por no ve(sic) despeñar sus azémilas i cavalgaduras. Nuestra guia dexó este camino i nos mostró el peligroso i fuimos a otro no menos porque es una senda an-

gostíssima i al lado una inmensa hondura toda como peña tajada, sin árbol ni mata, de suerte que en desdiziendo de la senda era la muerte certíssima. Como la senda estava muy llena de nieve i elada fueron aunque quebrando por ella i çahondando! passamos con grandíssimo trabajo invocando a a Nro. Señor IESU Christo, i a su Sanctíssima madre. Era buen trecho de camino éste. Todo el que llevamos era sin deviar del que hollava el Raphael, porque a los lados estava la nieve muy alta i en saliendo no podían las cavalgaduras passar. Todo este camino va señalado con pilares de madera que lo señalan pero la guia no seguia su derrota sino la que él sabia i nos sacó a lo más alto del puerto donde está una (f. 362) cruz de piedra donde el viento mostró toda su furia. De allí començamos a baxar, i llegamos al pueblo de Zebrero que es de Monges Benitos, i tienen en él un pequeño convento. Quando llegamos a él no vimos persona porque estava todo el pueblo poco menos que sepultado en nieve. A una legua deste lugar está otro que llaman de la Malafava. i ia aquí entramos en (tierra que se acabaron las nieves, i en unos grandes golliznos a cosa de una legua salimos del reino de Galizia, i entramos en el de León, i baxamos al valle de Valcarce, que está dos leguas de la Malafava. Este valle llaman también de Herreros, corre por él un rio, i a sus riberas ai muchos lugares y las casas de mejor labor algunas que las de Galizia, i otras como ellas. El rio va creciendo con muchos arrosios que se le van juntando. En Valcarce de la Vega hizimos mediodia i allí despedimos a nuestro Raphael, que fue contento con poco que se le dió para lo mucho que merecia.

El rio abajo passando por estos lugares fuimos quatro leguas, siempre con montañas a los lados que no tienen fin i el rio va dando bueltas buscado lo llano hasta que mui tarde de repente nos hallamos en Villafranca, bueno i gran lugar dividido en dos partes que junta una bien hermosa puente sobre el rio que viene de Valcarçe. Passamos atravessando el lugar, que nos pareció Madrid o Sevilla oficiales i todo trato, i pasteleros i otras tiendas etc. Fuimos a la plaça al registro antes de apearnos. Excusónos pesadumbre para la plata el registro de Çanabria. Tuvimos boníssima posada, el huésped avia aprendido el oficio en Sevilla i assí avia labrado la casa con alcobas i buenas camas. Diónos luego una i camueças, para el tiempo buenas.

4. Domingo. Aquella noche lo passamos bien. Domingo amaneció lloviendo. Fui a San Francisco, que está cerca de la plaça i de la posada i apenas me podia tener. Dicha missa me bolví a casa, de donde vi? la Collegiata i el palacio de los Marqueses con gran ventanaje, que está en el castillo, con sus torres i cubos, todo acomodado para la vivienda. I vi el mirador i convento donde está mi señora Soror Maria. El lugar es mui grande i tiene otros conventos de monjas i frailes i muchas iglesias i ermitas, i gente rica. Todos se sirven de cántaros de cobre, i no vi que llevasen otros las moças que van por agua. Los más políticos hablan bien el Castellano pero los no tanto, i mugeres el Leonés, que tira al Gallego. Verdad es que la vezindad i los muchos que passan de Galizia son la causa desto.

A las doze de mediodia, que hasta aquella hora tardaron en herrar las cavalgaduras, partimos para Ponferrada. Salimos por muchas viñas, (*el párrafo siguiente al margen*) El rio de Villafranca i el Sil i otros entran en el rio Avia, que va a parar a Miño poco antes de entrar en la mar. I a una legua está campo de Navaia, lugar pequeño i a dos leguas la villa de Cacavelos, buen lugar, passa por él un rio, i tiene

una buena puente. I a otras dos leguas está Ponferrada, i passa por ella el rio Sil que tiene muchas truchas. Tiene un arrabal de essotra parte de la puente, la qual que es grande i buena se passa, i se sube al lugar que está en alto. Tiene un mui gran Castillo con un gran palacio dentro, que solia ser de los Condes de Lemos, assí están en él sus armas. Tiene Ponferrada muchas viñas i huertas, i assí dizen allá: Galizia la puerca, Villafranca a la puerta, Ponferrada la huerta. Esta se llama tierra del Vierço que son unos grandes llanos con sus ríos i arroyos, cercados todos de montañas mui altas que todos los años se cubren de nieves, i en partes mércase. Aquí me vino luego a ver i regaló mucho Juan Alonso de la Carrera i dos hermanos Bernardos mui honrados. I tienen buena casa, que estuvo en ella quatro meses el Obispo de Astorga, i es de su distrito i del Marquesado de Astorga.

5. Lunes (cinco) a buen hora salí de Ponferrada con los tres hermanos, que el agua los hizo bolver desde media legua junto a un lugarcito, i a una legua llegamos a Molinaseca, buen lugar, con buenas casas de tres sobrados i mui a lo ciudadano i buena iglesia i torres, i luego en saliendo (*f. 362v*) fuimos al puerto del Ravanal, i aviendo caminado dos leguas llegamos a un lugarcico que se llama Riego, i iendo advertidos que aviamos de tomar el camino del Valle, nos íbamos derechos al Puerto. Un Padre de la orden de San Francisco, que avia quedado en Ponferrada i lo íbamos aguardando, hizo bolver al Valle i fue acertado porque en él con ir mui abrigados ribera de un rio nos alcançavan las resultas del ventisco i nieve del puerto donde hazia gran tempestad. Rodéase cerca de una legua, i al cabo del valle contengamos a subir al puerto por la nieve con guia, que nos llevó hasta cosa de una legua que encontramos harrieros, que dexaron abierto el camino hasta el pequeño lugar de Fuencebadon. Conocimos quanto uviéramos errado el ir por el camino derecho porque estava cubierto de nieve, i aunque en estos puertos aí maderos altos hincados junto al camino que lo señalan, con todo quando la nieve es mucha son causa de perderse más presto, porque si se da en un callejón de los que están hondos, con facilidad se ahoga una cavalgadura, i el que va en ella, porque pareciendo llano se anega. No vimos la Cruz de hierro que está en lo alto del Puerto, en la qual dizen que juran los Gallegos que passan a Castilla de no bolver della sin casarse. Fuencevadon lugar pequeño i pobre, sepultado en nieves. Dél salimos a otro pocfo mejor que está una legua, que llaman el Rabanal, i a dos leguas otro que nos hizo rodear, que llaman Hospital del Ganço. Aquí cerca se aparta el camino de Astorga del del Valle de San Lorenço, que es por donde va el camino derecho de Venavente, pero io me fui a Astorga. (*el párrafo siguiente al margen*) Astorga está siete leguas de León. Llegamos tarde porque salidos del puerto nos llovió mucho, i fue larga la jornada. Astorga es buena ciudad. Passamos por junto a la Cathedral, que es mui grande i bien labrada, i dizen que tiene un mui rico retablo.

6. Martes de Carnesdetolendas (*sic*) mui de mañana, con mucho frio dexamos a Astorga i entramos en tierra de Campos, llaníssima i leguas mui largas, i fuimos tres leguas hasta los palacios de Valduerna. I de allí a la Bañeza ai una legua tan empantanada que avia en ella 27 alcantarillas, i el Conde de Miranda i Presidente de Castilla señor destos lugares mandó haçer una calçada mui costosa para este legua. La Bañeza es gran lugar i de gente mui rica. Un solo labrador tiene oi 24 mil fanegas de trigo. Buenas calles i plaças con sus portales i iglesias i conventos i buen palacio los señores. A una legua está la Torre, lugar pequeño, i luego a otra La

Noria i a otra la puerta Beyzana. Aquí passa el rio Orbigo que baxa de las montañas de León, i viene mui poderoso. Passámoslo por una puente hecha de madera cubierta de rama i tierra no más ancha quanto passa una cavalgadura. Passámosla a cavallo, la puente temblava, el rio ancho o hondo i conocimos la temeridad que aviamos hecho en no apearnos. Caminóse la buelta de Benavente i a media legua de la villa passa el rio Orbigo que casi la ciñe i va Orbigo a entrar en el rio Esla, que también descende de las montañas de León. Ai de la Bañeza a Benavente seis leguas grandes. Entramos a las quatro en Benavente, i aunque estavan de Carnestolendas uviéronse cortesmente con nosotros. Es mui grande villa i mui rica i tiene grandes edificios, i lo es el palacio de los Condes i buenas calles i plaças, Iglesias i Conventos. Todo el edificio como lo mui bueno de Castilla, el Hospital del Conde es insigne, i mui buenas posadas, en particular la del Conde que es la mejor donde posamos. Por ser tarde no procuré ver el oratorio del Conde que es mui célebre en toda Castilla, assí de riquezas, de reliquias, como de pinturas, joyas i ornamentos, i lo muestra su Excelencia con mucho gusto. Aquella tarde avia salido al campo, (*f. 363*)

7. Miércoles de la ceniza salimos de Benavente al salir del sol con mucho frio i vientos i a cosa de una legua llegamos al rio Esla que va dividido en dos braços. El uno que lleva poca agua tiene una hermosísima puente, el rio huió della y pasó a otro lado donde va todo el golpe del agua que es mucha i todo el rio a inclinado a esta parte donde está començada otra puente. Pero pássase por una de madera como la de Orbigo, i la passamos con la misma temeridad, que reconocimos vista la pujança i furia del rio. Tres leguas adelante está un buen lugar que llaman el Aldea, i otra Villalpando, gran lugar con una buena plaça i bien proveída hasta azeitunas sevillanas i Cordovesas. Llegué a las onze i dixé missa i salí luego. El viento era mucho, i aviendo passado por dos lugares i un gran pinar vimos el castillo de la Mota puesto en un cerro alto, i abaxo se descubren algunas casas. Era tarde i el frio mucho, i ivamos cansados de las cinco leguas grandes que ai de Villalpando a la villa de la Mota, donde entramos. Es buen lugar, cabeça de Marquésado.

8. Jueves al amanecer salimos de la Mota, i a una legua passamos un buen lugar i aviendo andado tres grandes? leguas, otros ponen dos, llegamos a la antigua Tordesillas, que está toda cercada aunque las murallas, i torres maltratadas. No es mui grande de sitio sino de nobleza: mui buenos edificios assí de templos como palacio real i casas de señores, i mui buenas calles, hermosa plaça, mui bien proveída. En ella poco antes de las diez llegué a posar i queriendo ir a dezir missa la huésped me encaminava a un monasterio de Monjas que es célebre en toda Castilla. Io no quise sino a alguna parroquia i fui a San Pedro i iendo a ella, en la calle uno no sé con qué motivo nos dixo que era mas cerca la de S. Antolin, i era assí. Fui a ella, está sobre el rio, i ai a ella un passadizo de la Casa Real i en ella su tribuna, que está al lado del Evangelio, i al de la Epístola una mui hermosa capilla, que ocupa dos arcos, con un retablo de media talla bien labrado, i dorado, i estofado. En medio está un sepulcro de mármol blanquísimo que tendrá de alto cerca de dos baras, i más de tres de largo, i encima un cavallero armado de todas armas, la celada borgeña a los pies con sus penachos, i al reedor unos niños pequeños, todo tan bien acabado, que en Roma a los más primos oficiales pareciera bien. Llegué a

la iglesia i el Cura estava diziendo missa en el altar maior. Esperélo, i reconcilié i por fiesta me llevaron a esta capilla i io bien ageno hasta que estando en el altar vide que los que ivan conmigo leían i reparavan, i io miré i vide las armas, i conocí.

Dixe missa i encomendé a Nuestro Señor los que allí estavan. Dicha bolví, i el sepulcro dize: Esta capilla i retablo i sepulcro mandó hazer el MUY DOCTO Cavallero Pedro Aldrete Cavallero del hávito de Sanctiago, que siendo capitán murió en Granada año de 1510. Notable atributo, para Cavallero, i devió serlo pues quiso que lo honrrassen con este título, i por ventura como avia estado en Granada quando la lengua Arabe estava tan fresca supo lo que en ella quiere dezir Aldrete, que algunos an dicho que en Arabe quiere dezir sabio i entendido. Pero ni es Arabe, i para que signifique éste es menester hazer muchos circunloquios. Al lado de la epístola está un arco, i en él un sepulcro i encima una figura grande con ropa larga i bonete, i es del Licenciado Juan Aldrete, Juez de Viscaia. Tiene la capilla su sacristia i coro alto. Fue mui casual ver esto porque ni auna pensamiento de verlo no avia tenido. Salimos de Tordesillas, passamos la puente que tiene sobre Duero, que es mui grande i mui bien acabada. Encima del rio tiene la casa real una mui larga i hermosa galería, i otro mucho ventanage. Pasados algunos pinares i muchas viñas, i labrados, a dos leguas está la villa de Rueda, buen lugar, i de allí entre muchas viñas otras dos leguas llegamos a Medina del Campo, gran lugar i de los mejores de Castilla pero arruinado lo más dél. (*f. 363v*).

9. Viernes estuve en Medina i llovió i nevó mui bien, vide las librerías, i la Colegiata.

10. Sábado con el sol i grandissimo viento salimos de Medina i aviendo passado a legua i media a Valverde i a media legua a San Vicente i otra legua a Ataques. Aquí ai un gran pinar, que el viento desgajava, i andavan mugeres i muchacho haziendo sus hazes de leña, que el aire no les dexava caminar, i se los quitava de los ombros; que a mí me compungió verlos assí trabajar con la furia del viento, y nosotros mui abrigados no lo podíamos sufrir ni el frio que traia. A tres leguas llegamos a Arévalo i al passar de la puente del rio que passa pegado a las barrancas de las murallas fue tanto la furia del viento que temimos no nos derrivara de la puente. Lo mismo fue dentro del lugar. Es Arévalo gran lugar i buenas iglesias i conventos. Salimos dicha missa, i a poco rato la furia del viento sacó agua tan fuerte como era el viento; batallando con dos tan fuertes contrarios passamos dos lugares y llegamos al de Adanero tres leguas de Arévalo, y aunque aviamos de passar adelante paramos allí a las quatro de la tarde, i luego mejoró el tiempo.

11. Domingo con grande agua salimos de Adanero, i a una legua está Sanchirrián buen lugar, i passado el agua se nos bolvió en nieve i ventisca tan grande que no podíamos caminar i llegamos a un buen lugar que es Lavajos, i de allí aviéndose continuado la nieve i passado a (*blanco*) también buen lugar llegamos a Villacastín buen lugar de buenas casas, plaças y calles, i posadas, la iglesia maior de cantería donde dixé missa. Aunque la nieve de la mañana me se assentó en el lado izquierdo de la cabeça i me la eló de suerte que temí perlesia, i no la podía meter en calor, con todo salimos de Villacastín i por mal camino llegamos al lugar de las Navas de (*sic*); y dexando al Espinar al lado derecho passamos a subir al puerto de Guadarrama, i a la mano derecha del camino ivan las señales de piedra que señalan el camino quando ai nieve. El aire era fortíssimo, el camino áspero i assi nos

detuvo mucho. El puerto estava nevado, pero avia veredas, el frio i el viento me apretaron el lado, que venia maltratado de la mañana que se hinchó, i todas las muelas quedaron descarnado. Aun no aviámos baxado el puerto quando se cubrió de nublados i nieve, i a todo huir entramos en Guadarrama ia de noche, aviendo caminado nueve leguas, las cinco de mal camino.

Lunes. 12. Guadarrama es buen lugar. Salimos tarde porque el cansancio, frio i mi lado me detuvieron. Con todo a buen hora llegamos a Torre de Lodones. Dixe missa, i embié delante dos criados a avisar a nuestra hermanas a Madrid, i io fui poco a poco aquellas cinco leguas que son pequeñas i antes de las quatro entré en Madrid, donde fui mui bien recibido i regalado.

13-14-15-16. Martes. Miércoles, Jueves, i Viernes me detuve en Madrid donde me reparé, aunque trabajé más que en el camino con poco fructo, aunque lo fue harto ver a algunas personas mui doctas, como a Pedro de Valencia, el Padre Juan Luis de la Cerda, el Dr. Camargo Canónigo de Avila, que es de los del Indice que se haze, i un cavallero Portugués gran Mathemático, el Dr. Valençuela, i sobre todos al Sr. Gil Ramírez de Arellano. A Madrid no conocia según está trocada de edificios. La razón dellos me dixo con buena consideración, que es la causa dellos el aver subido los censos a 20, porque ne casas en Madrid sacan a menos de catorze más ciertos, seguros y más bien pagados.

17. Sábado salimos de Madrid i aviendo passado a Xetafe, i la Manganilla, vine a Illescas. Fui a visitar a Nra. Señora cuio templo está mui bien acabado, con una gran plaça delante cercada de sus columnas, i cadenas. Dixe missa, i passando por Junquillos, Cavañas, i Olias, con sol llegamos a Toledo mui calurosos, i cansados.

18. Domingo fui a visitar a Don Gabriel. No le hallé en casa, estava en la iglesia quando de bien lexos me conoció (*f. 364*), mostró grandes queexas de no averme apeado en su casa. Enseñóme la obra del nuevo Sagrario que haze el Cardenal (Bd. Sandoval). Dixe missa y después me fui a casa de Don Gabriel, el qual acabada la procession, dexó el choro i se vino a su casa, donde me hizo dos mil caricias, i regaló con caxas, i una de unos corporales mui curiosos de holanda, i guarniciones mui anchas de volillos. Comí con él i a las dos partí para Orgas, donde uvo aquella noche disfrazados por el concierto de casamiento de hija del Conde. Fueron de ver más que si fueran en Madrid por sus disfraces.

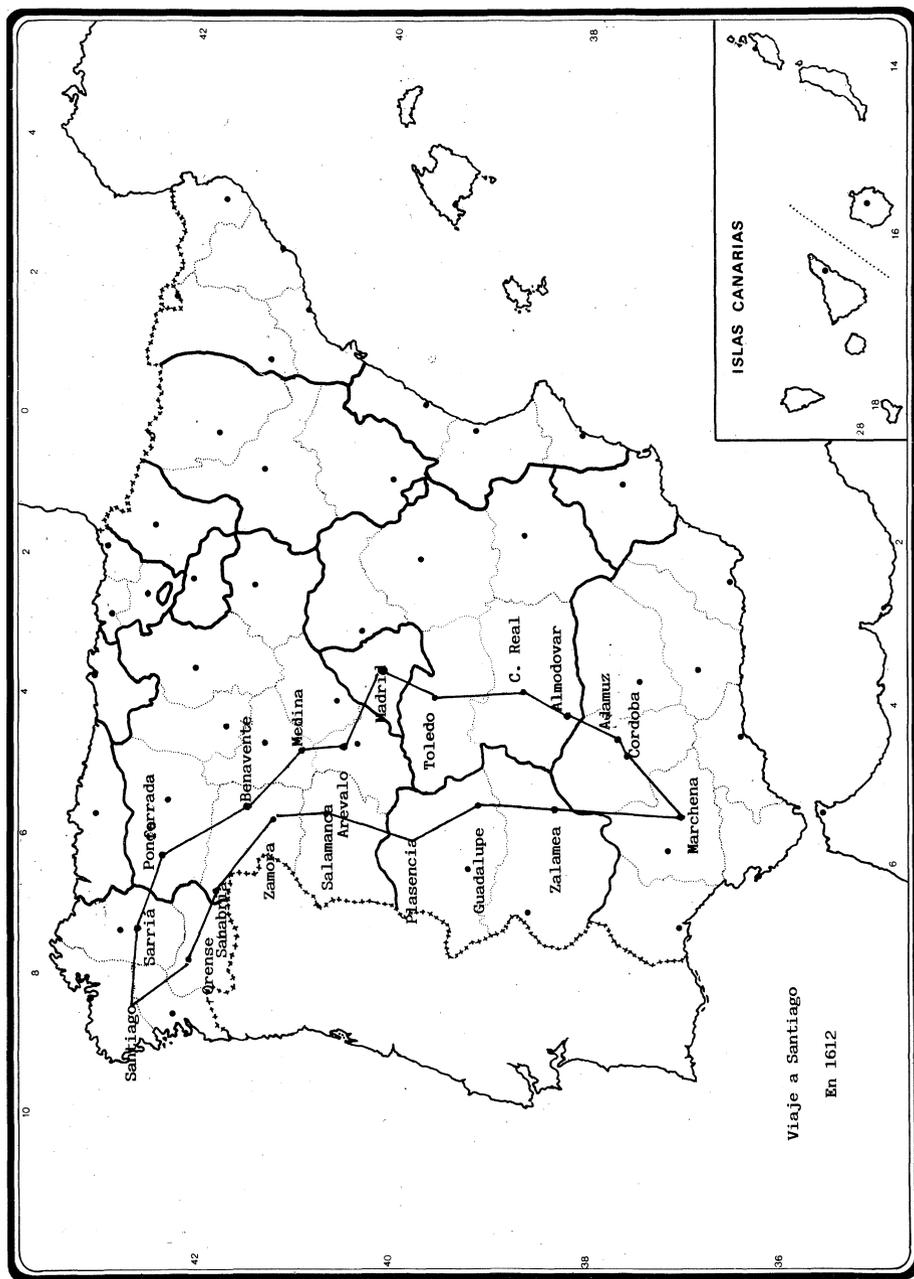
19. Lunes partimos de Orgas. En Iévenes dixe missa, i passando por Guadalharce, Daraçután, i la Çarçuela, llegamos a Malagón.

20. Martes llegamos a buen hora a Ciudad Real, i en la iglesia Colegiata de San Pedro, que es buen templo i sacristia dixe missa; i ai otra colegiata tan buena como ella. Passando por Caracuel fuimos a Almodóvar.

21. Miércoles, aviendo passado las ventas que ai, llegamos a la Conquista.

22. Jueves en la noche a Adamus.

23. Viernes, con mucha agua, a las nueve de la mañana, gloria a Dios, con salud a Córdoba. De los que fueron conmigo, en todo el camino no tuvieron ni dolor de cabeça, ni achaque alguno. Antes llegaron gordos, rotos, i maltratados.



Viaje a Santiago
En 1612

